

ESTA HORA

Semanario de Información del Arzobispado de Oviedo • D.L.: O-388-65 • Directora: Ana Isabel Llamas Palacios • 19 de diciembre de 2019 • Núm. 1425

Contemplación y actitud misionera

En 1720 San Pablo de la Cruz fundó la congregación de la Pasión de Cristo

MIERES

En 1720 San Pablo de la Cruz vivió la inspiración que le impulsó a fundar la congregación de la Pasión de Jesucristo, los Padres Pasionistas, que el próximo año celebrará trescientos años de historia. “Nace como un carisma de Dios a la Iglesia a través de San Pablo de la Cruz que tiene como finalidad adentrarse en el misterio insondable del amor de Dios manifestado en Cristo crucificado, que es la salvación y vida para el mundo. Nuestra misión es llevar el mensaje de su Evangelio. El fundador nos decía que teníamos que acercarnos a contemplar al crucificado acudiendo a las fuentes de la palabra de Dios”, explica Teodoro Arranz, superior de la comunidad que la congregación tiene en Mieres afincada en la parroquia de Nuestra Señora del Carmen.

Los tres pilares que fundamentan la vida de la congregación son: oración, soledad y penitencia que traducidos a día de hoy serían gratitud, profecía y esperanza: “En la actualidad hay que reinventarse y buscar nuevas formas de comunicación y de evangelización, de



Logo del 300 aniversario de la congregación de la Pasión de Cristo.

hacernos presentes en el mundo”. Un propósito que lleva a los Padres Pasionistas a practicar una doble misión, la de contemplar y también la de promover una actitud misionera, teniendo así una doble vertiente: vida contemplativa y vida activa.

PASA A LA PÁG. SIGUIENTE

Eucaristías de Navidad

OVIEDO/COVADONGA

El miércoles, 25 de diciembre, se celebrará la eucaristía en la solemnidad de la Natividad del Señor a las 12 h en la Catedral de Oviedo, presidida por el Arzobispo, Mons. Jesús Sanz, con bendición papal. Nochebuena se celebrará a las 18,30 h. En Covadonga, las misas de Navidad se celebrarán a las 11 en la Santa Cueva, y a las 12, 13,30 y 18 h en la Basílica.

Institución del acolitado

OVIEDO

Mañana viernes, 20 de diciembre, a las 20 h, la Capilla Mayor del Seminario acogerá la ceremonia de la Institución del Acolitado, que recibirá el seminarista Marcos Argüelles Montes, y los candidatos a diáconos permanentes Fernando Berjano Serrano y José María Laredo Argüelles. El acto estará presidido por el Arzobispo, Mons. Jesús Sanz.

Nuevo beato asturiano, dominico y natural de Aller

ROMA

El Papa Francisco recibió el pasado 12 de diciembre al cardenal Angelo Becciu, prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos, autorizando al Dicasterio a promulgar los Decretos concernientes a los 28 próximos Beatos y 6 nuevos Venerables Siervos de Dios. Entre los futuros beatos se encuentran 20 mártires religiosos dominicos, asesinados durante la persecución religiosa en el siglo XX en España, de los cuales, uno de ellos, es asturiano: Luis Suárez Velasco, nacido en Pelúgano (Aller) en 1897, y que se encontraba residiendo en el convento de Almagro.

“Tarde orante” para religiosos en San Pelayo

OVIEDO

Este sábado, 21 de diciembre, Conferencia diocesana organiza, dentro de su programación para este curso, una “Tarde orante” para religiosos en el Monasterio de San Pelayo, en Oviedo. El Hno. José Antonio Ramos, Delegado de Identidad y Formación del Sector de Valladolid de La Salle, ofrecerá la charla “Acercamiento al carisma y espiritualidad de San Juan Bautista de la Salle con motivo de los 300 años de su fallecimiento”. El acto dará comienzo a las 17 h y se completará con el rezo de vísperas acompañando a la comunidad de religiosas del monasterio.

La “Luz de Belén” vuelve a Asturias como cada Navidad

OVIEDO

Cada año, un niño scout austriaco viaja hasta la Basílica de la Natividad de Belén para recoger la llama de una vela que se mantiene encendida en aquel lugar, simbolizando la “Luz de la Paz”. Esa luz se lleva a Viena, donde, en una celebración ecuménica, se distribuye a representantes scouts de todo el mundo. La “Luz de Belén” llegará también a Asturias, de la mano del Movimiento Scout Católico. La ceremonia para distribuirla tendrá lugar este sábado a las 12 h en la Capilla Mayor del Seminario, y están invitadas asociaciones, congregaciones religiosas, colegios y particulares.

“Atrio de los gentiles”, en Santo Tomás

AVILÉS

La parroquia de Santo Tomás, en Avilés, celebra la próxima semana su ciclo anual “Atrio de los gentiles”, con motivo de la celebración de la fiesta de su patrono, Santo Tomás de Cantorbery. Comenzará el jueves, 26 de diciembre, a las 20 h, con el testimonio de María Martínez, “María Himalaya”, quien contará su historia de conversión, en Nepal, junto a las Misioneras de la Caridad. Su testimonio, desde su labor como enfermera abortista hasta la actualidad, ha dado la vuelta al mundo.

Vigilia de oración

TURÓN

La iglesia parroquial de San Martín de Turón acoge esta tarde, a las 17,30 h una Vigilia de Oración por los Cristianos Perseguidos, con la colaboración del Instituto Pontificio Ayuda a la Iglesia Necesitada.

PEREGRINACIÓN A TIERRA SANTA

“Con la Archidiócesis de Oviedo”

DEL 3 AL 10 DE JULIO 2020

PLAZAS LIMITADAS

Presidida por el Sr. Arzobispo Fray Jesús Sanz Montes

Asturias
Salida desde el Aeropuerto de Asturias.
Posibilidad de conexión desde cualquier punto de España con conexión en Madrid.

Nazaret
3 noches, Hotel Legazy Nazaret

Jerusalén
4 noches, Hotel Notre Dame Center

Pensión Completa

MÁS INFORMACIÓN:
Departamento de Turismo Religioso Grupo NUBA
C/ Serrano, 165 Madrid
Mail: juan.corpas@nuba.net / Tlf: 620 328028

Parroquia de San Juan El Real.
C/ Fray Ceferino, 24 - 3º - 33001 Oviedo
Tlf: 985222632

DELEGACIÓN EPISCOPAL DE PEREGRINACIONES

ARZOBISPADO OVIEDO

PRECIO POR PERSONA (Hab. Doble) 1.930 €
SUPLEMENTO INDIVIDUAL 520 €

Nuestro tiempo

“Acompañamos en el encuentro con Dios”

El sábado, con motivo de la llegada del icono del centenario al convento de Mieres, se celebrará la eucaristía a las 19.30 h

VIENE DE LA PÁG. ANTERIOR

Todo ello para adaptarse a las nuevas circunstancias y necesidades de quienes se acercan al convento: “Nuestro carisma se da para la Iglesia, una Iglesia que vive en un tiempo concreto no cerrada en hace siglos, sino que se actualiza y está muy atenta al ser humano que vive hoy, aquí y ahora. Pendiente de cuáles son sus necesidades, dolores, hambres e inquietudes para acercarnos a acompañarlos. A este mundo crucificado debemos manifestarle la salvación que el Señor nos trae; llámase los marginados de una pobreza, de la soledad, los desechados de un mundo que no los acepta, los perseguidos por su forma de pensar, de vivir, de actuar. A estos marginados, Jesús se les acercó y nosotros lo hacemos de la misma manera”.

“La soledad, la violencia, el rechazo son las realidades de la cruz de hoy. Estamos disponibles para el servicio de escuchar, confesar, celebrar el amor de Cristo y acompañar”

En este sentido, el padre Teodoro destaca el mundo del dolor “es muy amplio, no es algo que está en el aire sino en esa persona concreta que vive ese dolor. Por ejemplo la soledad, en este mundo en el que estamos tan aparentemente conectados sin embargo se siente una

soledad profunda. Necesitamos comunicarnos en lo profundo del corazón. También en el caso de la ancianidad, tanta violencia como se muestra, tanto rechazo al distinto... Esas son las realidades de la cruz a día de hoy y debemos preocuparnos de cómo acercarnos para ayudar a esas personas a encontrar sentido, a sentirse queridos a integrarse dentro de la sociedad. En definitiva, a dignificar a la persona. Estos son valores que nos nacen desde el Evangelio de la Cruz”.

En el caso de la comunidad de Mieres su presencia en la ciudad se remonta a 112 años atrás, a 1907. En estos años ha habido muchos cambios y hoy por hoy la comunidad la forman cuatro sacerdotes, aunque el número o la edad no les impide seguir realizando su misión con la pautas que el fundador marcó desde los inicios de su congregación. “Con las limitaciones de salud y dentro de nuestras posibilidades acompañamos a la gente y estamos aquí disponibles para el servicio de escuchar, confesar, celebrar el amor de Cristo y acompañar a tantas personas que tienen esa hambre y sed de vida profunda en el corazón al encuentro con Dios”. Procuran que su parroquia tenga un amplio horario durante todo el día, desde antes de las nueve hasta la una y media y por las tardes desde las cuatro hasta las ocho y media, “para que la gente tenga un lugar de acogida, para vivir esa experiencia de encuentro con el Señor, para orar y si quieren llamar al convento para tener a alguien con quien hablar y ayudarle a encontrarse con Dios, para eso estamos. Además en la parroquia



Arriba, la comunidad de los Padres Pasionistas de Mieres. Abajo, imagen del convento de Santa María Magdalena de las Pasionistas en Oviedo.

llevamos adelante la tarea pastoral con niños, jóvenes y ancianos”.

Este año se preparan para vivir el 300 aniversario que tendrá lugar en 2020 y que esperan celebrar con un año jubilar “para vivir con más gozo y plenitud el centenario dentro de la comunidad y de la Iglesia porque la congregación es dentro, para y con la Iglesia. Se ha impulsado el signo de la visita de un icono que muestra en el centro la pasión de Jesucristo, la Virgen y San Pablo de la Cruz como nuevo Juan, nuevo discípulo, contemplando y llevando adelante la misión de Cris-

“La congregación nace como un carisma de Dios a la Iglesia a través de San Pablo de la Cruz. Nuestra misión es llevar el mensaje del Evangelio de Cristo crucificado, salvación y vida para el mundo”

to crucificado. Junto a ellos aparecen santos pasionistas, modelos de cómo vivir la santidad en la congregación al servicio de la Iglesia: Santa Gema, San Gabriel de la Dolorosa, San Carlos y Santo Domingo Barbieri. Este icono viene visitando las comunidades pasionistas de todo el mundo y el sábado lo recibimos aquí llegado de Santander. Ese mismo día, a las siete y media, tendremos una celebración en la que muy amablemente nos acompañará Mons. Jesús Sanz. Significa todo lo que decía anteriormente: que una congregación está dentro de la Iglesia y al servicio de ella, y a su cabeza está el pastor que es el obispo y así lo queremos celebrar y compartir aquí en Mieres”.

El adviento de 1720

■ En noviembre de 1720, hace ya 300 años, Pablo de la Cruz se encamina a San Carlos en Castellazzo (Italia) para pasar allí, en retiro, una cuarentena.

Había recibido de manos de Mons. de Gattinara, un hábito negro de penitencia. Vestido con esta túnica áspera y descalzo, estaba determinado a entregarse a la oración asidua y escuchar la voluntad del Señor sobre su vida. El obispo le había pedido que escribiese un diario sobre todo lo que pasaba por su alma: tentaciones, mociones del Espíritu, disposiciones de su ánimo, aspiraciones de su corazón.

El 23 de noviembre ya se encuentra en la fría sacristía de la iglesia de San Carlos (por supuesto, sin calefacción) y comienza las primeras anotaciones en su diario. Gracias a esas notas sabemos cómo transcurrieron sus días: recibía la Sagrada Comunión a diario y se confesaba con

alguno de los sacerdotes que celebraban la Santa Misa (25 de diciembre). Conversaba (21 de diciembre) de temas espirituales con su hermano Juan Bautista quien sería, andando el tiempo, su padre espiritual. Ayudaba –como acólito– en la Santa Misa. Por la noche se levantaba a rezar los maitines, meditaba en la Pasión y oraba muchas horas. Escribía, leía, paseaba. Pasaba mucho frío, dormía poco y ayunaba, no solo privándose de manjares exquisitos, sino como Jesús en el desierto hasta sentir hambre (cf. *Mc* 4,2). Pablo consideraba que la oración había que acompañarla de sacrificio y penitencia, y así equipado se disponía a escuchar al señor y dar a luz a la nueva congregación.

A partir de aquel retiro hasta el año de su muerte en 1775, se entregó de lleno a la misión de predicar la Pasión y la Cruz de nuestro Señor Jesucristo. Escribió muchas

cartas de dirección espiritual en las que nos ha dejado su exquisita pedagogía de guía espiritual y un magisterio centrado en la Cruz. En la Pasión está todo: este es el trasfondo de todas sus indicaciones espirituales, donde transcurre su vida y donde desea ver situados a sus destinatarios. La Pasión no es un método de oración sino el espacio de encuentro con Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo. En la variedad de personas a las que escribe (laicos, sacerdotes, monjas, religiosos) sin violentar el Espíritu que se manifiesta en cada cual como quiere, Pablo hermano a todos ellos en la sabiduría de la Cruz, tal y como él la vive: un martirio incruento; una vida eucarística: cuerpo entregado y sangre derramada por muchos. Para él todo consistía en estar crucificado con Jesús, estar en la cruz con Jesús. En Cristo crucificado y paciente, Dios le reveló su Amor, su Misericordia,

su Salvación. En Cristo paciente y crucificado le reveló el Misterio de la Iglesia, del hombre, del mundo, de la historia. En Cristo crucificado él entraba y salía y siempre encontraba pasto (cf. *Jn* 10,9): entraba en sus llagas gloriosas tal y como están en el seno del Padre y salía a sus llagas sufrientes como están en el Cuerpo de la Iglesia. San Pablo de la Cruz no se apartó nunca de la Pasión de Cristo, Pasión dolorosa y amorosa, sufriente y gloriosa.

A lo largo del año 2020 los y las pasionistas recordaremos con agradecimiento aquel humilde y desconocido retiro, desapercibido para el mundo pero que regaló a la Iglesia y a la humanidad la Congregación de la Pasión, en su doble vertiente: misionera – los padres pasionistas– y contemplativa de clausura – las monjas pasionistas.

Madres pasionistas de la Comunidad de Oviedo

Nuestra Iglesia



Palabras del Papa

■ “La fe nos da la capacidad de mirar con esperanza los acontecimientos de la vida, y nos ayuda a aceptar también las derrotas y los sufrimientos sabiendo que el mal nunca tiene la última palabra” (14-XI-19).

■ “Muchos cristianos se lavan las manos ante los desafíos de la cultura, los desafíos de la historia, los desafíos de las personas de nuestro tiempo; incluso ante los desafíos más pequeños. Acorrallar a Dios y lavarse las manos son dos actitudes peligrosas, porque es como desafiar a Dios. Pensemos qué pasaría si el Señor nos acorrallara. Nunca entraríamos en el paraíso. ¿Y qué pasaría si el Señor se lavara las manos con nosotros? Pobres de nosotros” (16-XII-19).

■ “Los ancianos con su capacidad única y especial para comprender las situaciones más problemáticas, están llamados a una gran tarea: transmitir la expe-

riencia de la vida, la historia de una familia, una comunidad, un pueblo. Su oración es fuerte y poderosa, y en la vejez, que es un tiempo de gracia son llamados nuevamente por el Señor a conservar y transmitir la fe, a rezar, a interceder, a estar cerca de los necesitados. Considerando y viendo la vejez como la estación del don y del diálogo, se contrastará el estereotipo tradicional de los ancianos: enfermo, inválido, dependiente, aislado, asediado por los miedos, dejado de lado, con una identidad débil por la pérdida de un rol social, al tiempo que se evitará centrar la atención general en los costes y riesgos, haciendo más hincapié en los recursos y el potencial de las personas mayores” (16-XII-19).

■ “Cada conversión nace de un anticipo de misericordia, de la ternura de Dios que captura el corazón” (17-XII-19).



El Catecismo, punto por punto

442. ¿Qué implica la afirmación de Dios: “Yo soy el Señor tu Dios” (Ex 20,20)?

La afirmación “Yo soy el Señor tu Dios” implica para el fiel guardar y poner en práctica las tres virtudes teologales, y evitar los pecados que se oponen a ellas. La fe cree en Dios y rechaza todo lo que le es contrario, como, por ejemplo, la duda voluntaria, la incredulidad, la herejía, la apostasía y el cisma. La esperanza aguarda confiadamente la bienaventurada visión de Dios y su ayuda, evitando la desesperación y la presunción. La caridad ama a Dios sobre todas las cosas y rechaza la indiferencia, la ingratitud, la tibieza, la pereza o indolencia espiritual y el odio a Dios, que nace del orgullo.

443. ¿Qué comporta la Palabra del Señor: “Adorarás al Señor tu Dios y Él solo darás culto” (Mt 4,10)?

Las palabras “adorarás al Señor tu Dios y a Él sólo darás culto” suponen adorar a Dios como Señor de todo cuanto existe; rendirle el culto debido individual y comunitariamente; rezarle con expresiones de alabanza, de acción de gracias y de súplica; ofrecerle sacrificios, sobre todo el espiritual de nuestra vida, unido al sacrificio perfecto de Cristo; mantener las promesas y votos que se le hacen.

Paz y bien

Carta semanal del Arzobispo de Oviedo

Jesús Sanz Montes OFM



Como un Belén viviente

Así nació la tradición franciscana de poner un Nacimiento en nuestros hogares, en nuestras iglesias, en nuestras plazas principales, y en tantos otros lugares como son los hospitales, los colegios, los ayuntamientos, las cárceles... en cualquier rincón donde es bueno recordar vivencialmente, el milagro de un Dios que se hace hombre

Hacia frío aquella noche. Era el tiempo propio de un avanzado diciembre. Los primeros copos de nieve vistieron de blancura aquel valle donde gentes sencillas vivían honradamente del trabajo de sus manos, se querían mutuamente con un amor verdadero, y con delicada entrega se cuidaban en todo cuanto entraña la aventura de la vida.

Cristianos, eran cristianos. Con más o menos hondura en su fe creyente, con más o menos coherencia en sus vidas en lo que concierne a los amores, a los perdones, a las rencillas, a las labores y faenas diversas. Pero sucedió que recibieron una visita especial que vino a despertar su letargo religioso, poniendo motivo y razón a cuanto creían. Se trataba de alguien que por aquellos años estaba incendiando con auténtico fervor las comunidades cristianas por las que pasaba. Era San Francisco de Asís. Y esto sucedía en un pueblecito del valle de Rieti, no muy lejos de Roma, allá por el año 1223.

Sucedió que quiso ver San Francisco en aquellas quedades de las peñas que presidían el pequeño pueblo, una especie de portalín como aquel que albergó a la Sagrada Familia en un Belén que no tenía sitio en ninguna posada para haber acogido a quien venía a salvar sus estrechas y maltrechas existencias.

Entonces, organizaron la celebración escenificando por primera vez un Belén viviente. Una joven primeriza mamá, acompañada de su esposo, llevaron bien envuelto al pequeño, fruto de su amor esponsal, emulando así la escena de aquel pesebre con María y José, teniendo a Jesús bajo sus asombradas miradas. Otros hicieron

de pastores, que es lo que eran en la vida cotidiana, otros más audaces se atrevieron a cantar villancicos sin mucho ensayo precedente, y los frailes que acompañaban a San Francisco se dispusieron a celebrar la santa Misa de aquel 24 de diciembre, en la noche más buena de todas las noches. Así nació la tradición franciscana de poner un Nacimiento en nuestros hogares, en nuestras iglesias, en nuestras plazas principales, y en tantos otros lugares como son los hospitales, los colegios, los ayuntamientos, las cárceles... en cualquier rincón donde es bueno recordar vivencialmente, el milagro de un Dios que se hace hombre.

El papa Francisco nos ha regalado un breve escrito donde recuerda esta hermosa herencia religiosa del Nacimiento: «El hermoso signo del pesebre, tan estimado por el pueblo cristiano, causa siempre asombro y admiración. La representación del acontecimiento del nacimiento de Jesús equivale a anunciar el misterio de la encarnación del Hijo de Dios con sencillez y alegría... El corazón del pesebre comienza a palpar cuando, en Navidad, colocamos la imagen del Niño Jesús. Dios se presenta así, en un niño, para ser recibido en nuestros brazos. En la debilidad y en la fragilidad esconde su poder que todo lo crea y transforma. Parece imposible, pero es así: en Jesús, Dios ha sido un niño y en esta condición ha querido revelar la grandeza de su amor, que se manifiesta en la sonrisa y en el tender sus manos hacia todos... El belén forma parte del dulce y exigente proceso de transmisión de la fe. Comenzando desde la infancia y luego en cada etapa de la vida, nos educa a contemplar a Jesús, a sentir el amor de Dios por nosotros, a sentir y creer que Dios está con nosotros y que nosotros estamos con Él, todos hijos y hermanos gracias a aquel Niño Hijo de Dios y de la Virgen María. Y a sentir que en esto está la felicidad. Que en la escuela de san Francisco abramos el corazón a esta gracia sencilla, dejemos que del asombro nazca una oración humilde: nuestro “gracias” a Dios, que ha querido compartir todo con nosotros para no dejarnos nunca solos».

Hagamos de nuestra Navidad un Belén viviente donde testimoniar el regalo que de parte de Dios celebramos los cristianos. Feliz Navidad.

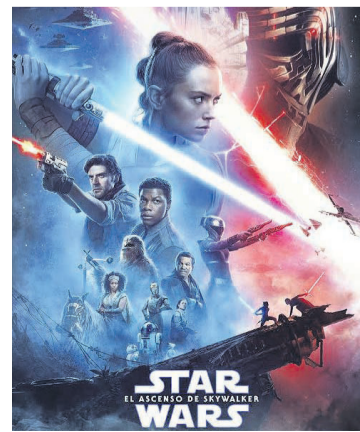
Cultura cristiana

Cine con valores “El ascenso de Skywalker”. Susana García Muñiz

Hoy se estrena el esperado final de la saga Star Wars, una saga que tiene su origen en la intención de George Lucas de crear una fábula sobre el bien y el mal y su lucha en el universo. La saga comenzó en 1977 con el capítulo IV, “La guerra de las galaxias” y la historia del joven Jedi Luke Skywalker y la princesa Leia. En esta película descubrimos como la Fuerza mantiene unida a la galaxia y es lo que da al Jedi su poder. Los siguientes capítulos, “El imperio contraataca” (1980) y “El retorno del Jedi”

(1983) desvelaron que eran hermanos y que la Fuerza acompañaba a la familia Skywalker, una Fuerza que tenía el poder de vencer al malvado Imperio. Una historia que dejó huella en toda una generación a la que también decepcionó la trilogía de las precuelas que cuenta la historia de los padres de Luke y Leia y cómo el joven Anakin se pasa al lado oscuro, transformándose en Darth Vader: “La amenaza fantasma” (1999), “El ataque de los clones” (2002) y “La venganza de los Sith” (2005).

Con “El despertar de la fuerza” (2015), dirigida por J. J. Abrams, aparecen nuevos personajes, en conexión con los antiguos, como la joven Rey, que se une a la resistencia, y Kylo Ren, nieto de Darth Vader y siervo del lado oscuro de la Fuerza. Con la resistencia bajo mínimos tras el anterior capítulo VIII “Los últimos Jedi” (2017), en el que Luke Skywalker entrega su vida mientras los supervivientes escapan del ataque de Kylo, todavía queda lugar para la esperanza. Y la esperanza tiene un nombre en el



capítulo IX “El ascenso de Skywalker” (2019): Rey. Por fin descubriremos quiénes son sus padres, cuál es su misión y por qué la fuerza la ha elegido, aprendiendo a utilizarla incluso mucho más rápido que Luke, su maestro. Pero en este capítulo también vuelve otro malvado de la saga: Palpatine, al que Rey tratará de derrotar. Una saga recomendable con valores como la amistad, la lealtad, el perdón, la apertura a la trascendencia o la libertad para elegir entre el bien y el mal.

Testigos | Ángel Jiménez Lacave. Médico oncólogo, docente e investigador

“Toda vida es digna y merece ser vivida”

El doctor analiza los conceptos de eutanasia y muerte digna, a la luz de su experiencia profesional

OVIEDO

A principios de este mes la Conferencia Episcopal Española publicó el documento “Sembradores de esperanza. Acoger, proteger y acompañar en la etapa final de esta vida”, un documento escrito con preguntas y respuestas sobre temas como la eutanasia y el suicidio asistido, la ética del cuidado de los enfermos o la medicina paliativa. Fue presentado por el Obispo de Bilbao, Mons. Mario Iceta, Presidente de la Subcomisión para la Familia y la Vida. En Oviedo, el oncólogo, docente e investigador Ángel Jiménez Lacave pronunciaba ayer miércoles, en la parroquia de San Pablo de la Argañosa (Oviedo) la conferencia “Controversia sobre la eutanasia. Diferencia entre eutanasia, muerte digna, derecho a decidir y auténtica libertad”. Así ha hablado para el semanario *Esta Hora*:

En estos últimos años se está entregando en cuerpo y alma a este tema de la eutanasia.

Sí, me estoy convirtiendo en un activista, porque veo la presión que están haciendo los medios de comunicación, en las televisiones etc., intentando convertirlo en una cosa normal. Y yo, que he estado 40 años de mi vida profesional viendo enfermos graves, compartiendo sufrimientos y luchando por su vida, veo que quieren arrasar todo aquello que intentamos construir los médicos.

¿Cómo valora este último documento de la Conferencia Episcopal?

Es muy amplio, y se nota quién es el presidente de la subcomisión: Mons. Mario Iceta. Él es médico y

experto en bioética, y ello hace que el documento esté muy bien escrito y sea muy profesional.

¿Cómo define estos conceptos, a veces tan confusos?

Yo diría que el 20% de la población piensa que la eutanasia es “morir bien, sin sufrimiento”. Si esto fuera así, todos lo querríamos para nosotros, normal que la gente se apunte a ello. Pero lo cierto es que, a efectos de lo que podría legislarse, la eutanasia, dicho de una manera más bien burda, es “matar al enfermo para que no sufra”.

La Asociación Médica Mundial, compuesta por representantes de los diferentes colegios de médicos de distintos países, que por unanimidad, por cierto, están en contra, tienen una definición propia. Para ellos la eutanasia es “un médico que administra deliberadamente una sustancia letal, o que lleva a cabo una intervención para causar la muerte de un paciente con capacidad de tomar decisiones”. Es decir, que la eutanasia es un acto de quitar la vida, de matar.

Hay otros conceptos que también están en la calle, como el derecho a la “muerte digna”.

Yo también me apuntaría a ese eslogan de la “muerte digna”. Uno diría que se refiere a que, mientras estás vivo, te atiendan dignamente. Porque en realidad la muerte no es digna ni indigna, pues es un acto concreto. Así que, si se refirieran a tratar al hombre dignamente mientras vive, pues fenomenal. Pero el problema es que, por lo que yo he visto en sus declaraciones y en sus dossieres, es que defienden que, según el grado de enfermedad que tengas, eres más o menos



Ángel Jiménez Lacave.

“Al menos en oncología, cuando la gente está bien tratada, no pide la eutanasia. Ese clamor popular que dicen que existe sobre la eutanasia, es mentira”

digno, más o menos *descartable*, en palabras del Papa Francisco. Porque la calidad de vida, para ellos, es una cosa cuantitativa, y si tienes menos calidad de vida, entonces tienes menos dignidad. Como

si la vida de un enfermo no mereciera la pena ser vivida. Sin embargo, como dice la Declaración de los Derechos Humanos, y ya lo dijo también Pablo de Tarso en su momento, la dignidad del hombre

reside en el hecho de ser hombre. Y todos somos iguales, con la misma dignidad: sanos o enfermos, esclavos y libres, hombre y mujer, homosexuales o heterosexuales.

¿Cuál ha sido su experiencia como médico en estos 40 años?

Lo cierto es que todo lo que hemos hablado previamente son cuestiones filosóficas que no llevan a ningún sitio. Aquí lo que importa es la realidad, y la realidad que yo he vivido es que, en cuarenta años que llevo viendo enfermos, solamente tres me han pedido la eutanasia. Y esos tres, cuando han estado en el hospital y han sido bien tratados, se han olvidado completamente. Y no solo es mi experiencia, sino también la de otros oncólogos con los que he podido hablar y contrastar. ¿Quién habla de eutanasia, entonces? Los que están sanos: en conversaciones, en tertulias, hablan de enfoques teóricos, de disquisiciones filosóficas. Pero esos mismos, cuando están enfermos, lo que quieren es ser atendidos.

Yo siempre insistía mucho con mis alumnos en que supieran escuchar y ponerse en el lugar del enfermo. Porque los enfermos piden eso, que el médico sea “humano”. Normalmente las familias se dirigen a ti, además, preguntando si habrá “un tratamiento más eficaz”, y si demandan, lo hacen porque a veces piensan que no han sido bien atendidos, o porque creen que no les han puesto un fármaco porque es caro. Al menos en oncología, cuando la gente está bien tratada, no piden la eutanasia. Por lo tanto, ese clamor popular que dicen que existe sobre la eutanasia, según mi experiencia, es mentira.

Claves | La catedral detalle a detalle

Otra vez la Capilla de los Vigiles

Agustín Hevia Ballina

Archivero de la Catedral



Hace pocas fechas, concretamente el 16 de noviembre de 2019, publicaba LNE, con mi firma un artículo, que llevaba por título “La Catedral de los mil detalles” (recogiendo especialmente esos elementos en alguna manera casi desconocidos, por no haberse aludido en estudios más generales. Me refería al BeCePeCeOM, especie de acróstico que se resuelve con las iniciales de los siete Sacramentos: Bautismo, Confirmación, Penitencia, Comunión, Extremaunción, Orden y Matrimonio.

También te hablaba del “Agnus Dei”, casi borrado, pero legible, y del tetragrama sacro “Jehowá” o “Yahwé”, en caracteres hebreos.

Te hablé de las inscripciones que aparecen en distintos lugares de la capilla: la que figura en el nicho que alberga la estatua orante del obispo Don Juan Vigil de Quiñones. Te ofrecía la transcripción de las dos, con los datos históricos que en ellas se recogen. Te hablaba de una tercera, mencionada y transcrita por Don Ciriaco Miguel Vigil que ofrece solo la transcripción y que yo, razonadamente trataba de ubicar bajo el entarimado que, en un momento histórico, cubrió parcialmente el suelo de la capilla. Remitía al momento ya próximo en que se iniciarían las obras de

restauración, señalando que, por lógica, la lauda que contenía esa inscripción, debía estar cubierta por el entarimado o por la moqueta superpuesta, como así ha resultado.

Por esa razón, como intuición que yo manifestaba, no constituí una sorpresa para los obreros y los arqueólogos, que llevaban el control arqueológico del descubrimiento que iba a realizarse. Efectivamente, el lunes, 18 de noviembre se dio comienzo a la obra y, casi a tiro fijo, apareció la lauda que contenía la inscripción que ya conocíamos por Don Ciriaco, en su texto y en su localización.

Llevado a cabo el descubrimiento de la lauda sepulcral, es ya posible ofrecer una lectura y compa-

Constituye satisfacción el que, algo que te imaginas, como fue mi caso respecto al lugar de la lauda sepulcral de Don Juan Vigil de Quiñones, se haya ofrecido con nitidez

ración del texto del eximio epigrafiasta, que contiene algunas variantes de detalle: “Esta Capilla mandó hazer /el Ilvstrísimo Señor Don Jvan Bigil de Quiñones, o /bispo que fve de Balladolid y Segovia, y en ella fvndó qvatro capella /nias y otras obras pias. / Svs hvesos están

debaxo /de su bulto, que está en el ni /cho y en esta sepvlvra /desea de se enterrar./ Murió en Segobia, / a primero de Setiembre de 1617 años./ Requiescat in pace. Amen.

Constituye satisfacción el que algo que te imaginas, como fue mi caso respecto al lugar de la lauda sepulcral de Don Juan Vigil de Quiñones, haya resultado elemento que, al retirar el material que la cubría, se haya ofrecido con toda nitidez y realidad, permitiendo la lectura directa como había tenido lugar para el docto Miguel Vigil, con alguna pequeña variante.

Dejemos la puerta abierta por si aún es posible poner de relieve aspectos nuevos a la soberbia capilla, que conocemos como de los Vigiles.